

CARMEN CARO

AUTORA DE 'EL GRITO DEL CAPITÁN CHIMISTA'

“Cuando entro en Itzea me reubico en el mundo”

El jueves se presenta en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid 'El grito del capitán Chimista', el libro que pone el punto final a la colección 'Baroja & Yo' y que esta vez a corrido a cargo de la sobrina-nieta del escritor, Carmen Caro

ION STEGMEIER

Pamplona

Nada es casual en *Baroja & Yo*, la colección de libros en la que diversos autores relatan su experiencia literaria con Pío Baroja. Las tres rosas —roja, negra y blanca— junto a la estela que Oteiza hizo al escritor y que salen en la portada del último libro, por ejemplo, son un guiño a un pasaje de *Zalacaín el aventurero*. El editor Joaquín Ciáurriz (Pamplona, 1959) sabía desde el principio que ésa sería la foto de la última portada, con la que se cierra esta aventura editorial. Después de que Soledad Puértolas, Sergio del Molino, Jon Juaristi, Raúl Guerra Garrido, Bernardo Atxaga y Joxemari Iturralde, Amparo Hurtado, Eduardo Mendoza o Andrés Trapiello, entre otros, aceptaran el desafío de contar su relación con Baroja, el broche de oro llega de la mano de la propia familia del escritor. Carmen Caro Jaureguiualzo (Madrid, 1962) firma *El grito del capitán Chimista*, en el que repasa la figura omnipresente de su tío abuelo en su vida. Hija de Pío Caro Baroja y nieta de Carmen Baroja y Nessi, Carmen Caro es licenciada en Geografía e Historia, bibliotecaria, y en la actualidad es coordinadora de los Planes Nacionales de Patrimonio Cultural. Ella pone el punto final a la colección con el libro que hace el número 26, el mismo que señala el caserón familiar de Itzea en Bera.

¿Qué ha supuesto esta colección para usted y para su familia?

A mí me ha impresionado muchísimo la idea de Joaquín Ciáurriz de publicar una colección de los lectores de Baroja. Lo que es muy bonito es cómo surge: Él en un momento regular de su vida piensa en quién le ha acompañado en los momentos buenos y en los malos, y se da cuenta que ha sido Pío Baroja. Entonces piensa que tiene que haber otras personas a las que les haya pasado lo

mismo y se pone a averiguar quiénes son. Hay algunos que son barojianos conocidísimos porque han escrito sobre ello y son discípulos declarados, pero otros no, otros los ha buscado él. Y lo que es excepcional es que se haya decidido a publicarlo porque Joaquín no es editor. Es muy impresionante que haya sido capaz de convocar a esas personas y que a raíz de esa colección hayan salido personas que son absolutos seguidores de Pío Baroja. **Se ha creado un club, de alguna manera.**

Sí, puede llamarse así, es un grupo con un interés común. Algunos individualmente teníamos trato. Pero luego lo que ha ocurrido es que como ha habido al menos veintiséis presentaciones todos hemos ido a muchas de ellas, nos hemos conocido, y ha sido muy interesante ver sus opiniones y hablar, así que sí que se ha formado de alguna manera un club.

Si a toda esa gente le ha acompañado Pío Baroja en sus vidas, a usted, que es su sobrina-nieta, mucho más. Baroja murió antes de que usted naciera pero ¿su sombra ha estado muy presente?

Sí, claro. Yo nací cuando él llevaba varios años muerto, no le he conocido, pero justamente he escrito sobre esto en el libro. A mí me ha influido absolutamente y me ha marcado toda mi vida. A todos los efectos.

Que no eran siempre positivos, ha tenido que lidiar de niña con esa leyenda negra de que Pío Baroja era misógino, antisemita...

Sí. Fíjate, a mí me tocó la muerte de Franco cuando tenía trece o catorce años, con lo cual yo me considero hija de la democracia y, sin embargo, los padres de mis amigos, que habían vivido en la época de Franco, por tanto, en la de Pío Baroja, seguían teniéndolo como una persona a evitar. No la intelectualidad, por supuesto, y tampoco la gente de la literatura, pero en el conjunto de la sociedad se veía como un ser peligroso.



Carmen Caro Jaureguiualzo en una visita a Pamplona en 2017 para rendir homenaje a su abuela. JAVIER SESMA

El propio Francisco Umbral escribía artículos contra él, según cuenta en el libro. ¿Cómo se recibían en la familia estos ataques? Había dos posiciones. El tío Julio [Caro Baroja], que había vivido muchísimo más próximo al tío Pío, por edad, por vivencias y por una serie de circunstancias vitales, se lo tomaba como un asunto muy personal. Conocía el apasionamiento y la injusticia que había detrás de esos comentarios. Mi tío era una persona muy templada en general, y estaba acostumbrado a haber vivido en la adversidad, en un mundo hostil a su propio mundo. A su tío Pío lo tenía como un ser de grandísimo afecto, le tenía mucho cariño. Esa hostilidad exterior no la entendía, le parecía abominable. Mi padre [Pío Caro Baroja] era mucho más apasionado, quizá se exaltaba más.

¿Qué fue, por contra, lo mejor de ser sobrina nieta de Pío Baroja?

Lo que más satisfacción me ha podido dar es meterme justamente en todos sus libros, sus persona-

jes y sus aventuras. En los momentos que todos tenemos en la vida poderte refugiar y distraerte de la realidad y de todo lo que tienes alrededor metiéndote en estos mundos maravillosos es una fortuna. Es que, además, yo reco-

nozco muy bien ese carácter, las reacciones, los personajes, lo vivo muy próximo, y luego vivo con orgullo todo lo que los lectores le aprecian, que allí donde vayas haya personas que conozcan a un personaje, conozcan una aventura, y puedas hablar con ellos... eso es prodigioso.

¿Como cuando fue con la Ruta Quetzal, de la que era bibliotecaria, a un recibimiento del entonces presidente portugués Mario Soares e inmediatamente surgió Baroja como tema de conversación? Sí. Eso pasa constantemente. Siempre hay personas que te cuentan que leyeron *El árbol de la ciencia* en el cole porque era obligatorio y les pareció un rollo [risas]. Pero la mayoría en cuanto se entera de que eres familiar de Pío Baroja te hablan de este personaje, o del de más allá. Personas que no conoces, las conoces en ese instante y ya hay una amistad y una relación. Eso es excepcional.

¿Cómo ha sido el proceso de escribir, se ha dejado llevar por sus



EL GRITO DEL CAPITÁN CHIMISTA

Autora: Carmen Caro
Editorial: IPSO ediciones
Colección: Baroja & Yo
Número de páginas: 96
Precio: 10 euros